



Eiichi Kawahara, embajador de Japón en Guatemala, visitó ayer el proyecto de desarrollo. ▶

Proyecto de desarrollo beneficia a 1,647 familias

Con US\$2.5 millones del Fondo Japonés para el Desarrollo Social, administrados por el Banco Mundial, agricultores de tres departamentos mejoraron su calidad de vida en los últimos dos años.

CLAUDIA MÉNDEZ VILLASEÑOR
elperiodico

Eiichi Kawahara, embajador de Japón en Guatemala, dio a conocer los resultados del Proyecto para la Seguridad Alimentaria y Adaptación al Cambio Climático Utz Agroforestal, el cual fue desarrollado desde 2013 por la Asociación de Forestería Comunitaria de Guatemala Utz Che' para atender a 1,647 familias en pobreza, en de tres departamentos.

La propuesta nació como un programa modelo enfocado en enfrentar la crisis alimentaria con soluciones rentables y sostenibles. Fue impulsada en 52 comunidades de los municipios de Salamá, Rabinal y Cubulco, en Baja Verapaz; Sanarate y Sansare en El Progreso; y la cabecera departamental de Jalapa, San Pedro Pinula y San Luis Jilotepeque, Jalapa, debido a que estos lugares han sido afectados por la sequía a causa del cambio climático, señaló el embajador japonés.

La Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (Segeplan) eligió esas comunidades, donde viven alrededor de 8 mil agricultores, por los altos índices de pobreza y sus circunstancias de vida.

En el primer año, 2013, se recopiló información sobre el interés y capacidades de las poblaciones y luego, con el

apoyo de 60 líderes comunitarios y de las 42 socias de la Asociación de Forestería Comunitaria de Guatemala Utz Che' se viabilizaron las propuestas y comenzaron las jornadas de capacitación.

MEJORAN LAS COSECHAS

Con estas acciones, que incluyeron tecnología sostenible y de bajo costo, se consiguió incrementar la productividad de los cultivos de maíz, frijol, yuca, camote, café y plátano, en algunos casos hasta en un 111 por ciento.

Nicolás Reyes, vicepresidente de la Asociación de Forestería Comunitaria de Guatemala Utz Che', consideró que uno de los pilares del proyecto fue la constante información, las etapas de consulta y el rescate y valor de los conocimientos ancestrales de las comunidades.

Los proyectos son distintos, hay cultivo de granos básicos, producción de miel, café, semillas mejoradas, captación de agua y mini riego. Incluyeron el componente de buenas prácticas agrícolas y producción orgánica, y el manejo post-cosecha de granos básicos.

Esta iniciativa también contó con el apoyo del Instituto de Ciencia y Tecnología Agrícola (ICTA).

Mary González, gerente del proyecto por el Banco Mundial, consideró que el aprendizaje de las comunidades es exponencial y los resultados impresionantes. "La contraparte en especie era del 20 por ciento y superó el 40 por ciento", dijo.

El proyecto concluirá en mayo próximo, y a partir de entonces serán las propias comunidades las responsables de continuar con las acciones desarrolladas desde 2013.

Donación y aporte comunitario

▶El Fondo Japonés para el Desarrollo Social (JSDF en inglés) destinó una inversión de US\$2.5 millones al proyecto Utz Agroforestal. La contrapartida inicial, en especie, fue del 20 por ciento, pero los beneficiados la superaron al 40 por ciento.